

# UN REPORTAJE PORTUGUÉS POCO CONOCIDO

## SOBRE LA GUERRA DEL RIF

Francisco Topa

U. Porto / CEAUP / CITCEM

Por razones que no son fáciles de entender, Marruecos no es un tema frecuente en la bibliografía portuguesa, a pesar de los lazos históricos que unen a los dos pueblos y los dos países y a pesar de la proximidad geográfica y los intereses comunes. Entre los pocos libros publicados en Portugal con un tema marroquí se encuentra *Terras de mistério: Marrocos*, del periodista y polígrafo de Oporto Oldemiro César [de Lima] (1884? -1953).

Habiendo pasado por varios periódicos –incluso en Río de Janeiro, donde vivió durante un tiempo–, fue en el periódico de Lisboa *Diário de Notícias* donde Oldemiro César se hizo popular, gracias principalmente a los reportajes que iba publicando sobre diferentes regiones de Portugal. Además, hizo varias traducciones (principalmente del francés), escribió para el teatro y sobre el teatro, y publicó varios libros de crónicas y reportajes y algunos ensayos literarios (en particular sobre Camilo Castelo Branco).

El reportaje que motiva este breve estudio no representa la única incursión del autor en el tema de la guerra: en 1917, en colaboración con Adelino Mendes, había publicado *A cooperação de Portugal na Guerra Europeia: o milagre de Tancos*<sup>1</sup> y, veinte años después, lanzó un volumen sobre la Guerra Civil española titulado *A guerra aquele monstro...”: dois mezes nas Astúrias entre soldados galegos*.

El libro *Terras de mistério: Marrocos* salió en 1925 y tiene como tema la Guerra del Rif, también conocida como la Segunda Guerra de Marruecos. Este conflicto se extendió desde 1920 hasta 1927, oponiendo España a las tribus bereberes de la zona montañosa del Rif, dirigidas por Abd el-Krim. El área era parte del Protectorado

---

<sup>1</sup> La expresión designa la estructura que se creó para preparar, en muy poco tiempo, los primeros veinte mil soldados del Corpo Expedicionário Português que fueron enviados a Flandes, en apoyo de los aliados, a principios de 1917.

español en Marruecos, instituido en 1912, después de un acuerdo con Francia, que desde el principio motivó la resistencia de las poblaciones locales.

El volumen resulta de la compilación de un conjunto de crónicas que César publicó en el *Diário de Notícias* entre el 12 de octubre y el 18 de noviembre de 1924, en un período particularmente delicado para el lado español. Quedó fuera del libro una pieza sobre los preparativos para las celebraciones en España del 5.º centenario del nacimiento de Camões<sup>2</sup>. A la inversa, el último capítulo del volumen tampoco apareció en el periódico, probablemente por razones políticas: titulado “Sua Magestade”, narra una audiencia –agradable, pero circunstancial– concedida por Alfonso XIII a representantes de periódicos portugueses. En cuanto al resto, el texto del libro corresponde globalmente a lo publicado en el diario de Lisboa, aunque el orden de los capítulos no siempre coincide y algunos de los títulos hayan sido modificados.

Tres años antes, España había sufrido una fuerte derrota que se conocería como el Desastre de Annual, Abd el-Krim había proclamado la República del Rif y la sociedad española estaba dividida entre los *abandonistas* (quienes abogaban por la retirada de Marruecos) y los *africanistas* (aquellos que apoyaban la permanencia). Por otro lado, había ocurrido el golpe militar de Primo de Rivera en septiembre del año anterior y el dictador asumía, en ese mismo octubre de 1924, el cargo de Alto Comisionado español en Marruecos.

La Guerra del Rif merecía la atención regular del diario de Lisboa, que publicaba las notas enviadas por el Directorio o por las agencias de noticias, abriendo también espacio para artículos de opinión. Por lo tanto, puede entenderse la decisión de enviar un periodista al espacio del conflicto y presentar el hecho como una ventaja contra la competencia, como se ve en este pasaje del anuncio publicado en la primera página de la edición del 15 de octubre: “(...) el «Diario de Noticias», el único periódico portugués que tiene un representante en el área de operaciones, debido a la brillante pluma de Oldemiro César, fijará en sus columnas uno de los capítulos más trágicos y emocionantes de la historia moderna”<sup>3</sup>. En ese mismo artículo, en un lenguaje enfático, el diario revela su posición inequívocamente favorable a España, una línea que el periodista también seguirá:

---

<sup>2</sup> Titulada “A Comemoração de Camões”, apareció en la edición del 17/10/1924, en la p. 1.

<sup>3</sup> “(...) o «Diario de Noticias», unico jornal português que tem um representante na zona de operações, devido á pena brilhantissima de Oldemiro César vai fixar nas suas colunas um dos mais tragicos e mais palpitantes capitulos da historia moderna”.

El mundo entero sigue atentamente la marcha del ejército español, evaluando su enorme esfuerzo, las epopeyas de heroísmo que ha trazado en las arenas de Tetuán, luchando duro con las harcas de los rifeños, aguerridas y casi invencibles. La guerra en Marruecos es de cierto modo un espejismo del desierto... Tiene realidad y tiene apariencia. De un lado, las tropas regulares de España, luchando por procesos modernos; del otro, los moros, una ola blanca de albornoces, que a veces se niega, ahora avanza, cansando al enemigo sin vencerlo, volviéndose invisible, acercándose a las ciudades, incluso llegando a la costa, y luego desapareciendo por inaccesibles caminos.<sup>4</sup>

Por otra parte, el redactor señala que la censura es una limitación al trabajo de los periodistas, un aspecto del que César también se quejará, y promete “crónicas palpitantes, llenas de movimiento, color y ansiedad”<sup>5</sup>. Aunque la evaluación de este aspecto es subjetiva, es poco probable que algún lector (al menos hoy) considere esta expectativa cumplida una vez terminada la lectura del libro de 1925. Parte de la causa será la restricción de los movimientos (y palabras) del periodista por las autoridades españolas, que lo pusieran en una posición similar a lo que hoy llamaríamos periodista *embedded*; otra parte tendrá que ver con una concepción diferente de reportaje y de reportaje de guerra.

Por lo tanto, el volumen resulta ser más interesante debido a la visión de Marruecos, de las ciudades y de las personas con las que se cruza el autor, que al relato de la guerra. Para esto contribuye la posición adoptada por César desde el principio, cuando opone a la “lealtad y caballerosidad española” “la ingratitud, la codicia, la traición del moro abyecto, arrastrándose en la aceptación de favores y beneficios que pronto olvida, odioso en la cobardía de su ataque de emboscada y sorpresa en las abruptas montañas del Rif...”<sup>6</sup> (César, 1925: 15<sup>7</sup>).

El alineamiento del autor con la posición de las autoridades españolas también se siente en otros aspectos, como en la evaluación del potencial económico de la región. Escribe César en cierto punto: “El Magreb sigue siendo desconocido para los españoles,

---

<sup>4</sup> “Todo o mundo segue com atenção a marcha do exercito espanhol, avaliando o seu enorme esforço, as epopeias de heroismo que tem traçado nos areais de Tetuan, combatendo rijamente com as harcas dos rifeños, aguerridas e quasi invenciveis. A guerra de Marrocos é um pouco a miragem do deserto... Tem realidade e tem aparencia. Dum lado, as tropas regulares de Espanha, combatendo pelos modernos processos; do outro, os mouros, onda branca de albornós, que ora recusa, ora avança, cansando o inimigo sem o vencer, tornando-se invisível, aproximando-se das cidades, chegando mesmo ao litoral para depois desaparecer por invios caminhos.”

<sup>5</sup> “cronicas palpitantes, cheias de movimento, de côr e de ansiedade”.

<sup>6</sup> “lealdade e o cavalheirismo espanhol” “a ingratidão, a cobiça, a traição do mouro abjecto, rastejante na aceitação de favores e beneficios que logo facilmente esquece, odioso na cobardia do seu ataque de emboscada e surpresa nas serranias abruptas do Riff...”

<sup>7</sup> Para otras citas del libro, me limitaré a indicar el número de página respectivo.

que prefieren emigrar a las repúblicas americanas en lugar de venir aquí para cultivar este suelo fértil a solo unos pasos de su puerta.”<sup>8</sup> (47-48).

Un punto alto de la cobertura de la guerra podría ser la entrevista con Primo de Rivera, que el autor enfáticamente alaba en otro pasaje:

El político enérgico, el soldado prudente pero valiente, el patriota que solo piensa en el futuro de su tierra, el hombre con una visión amplia y dilatada que tantos odian pero ante lo cual todos recularon, aquellos que lo aplaudieron y los que conspirarían contra él si pudieran, poco a poco cumple su promesa, gracias al admirable esfuerzo de su ejército, y estoy seguro de que la hora de triunfo decisivo no tardará, una hora entre todas bendita en que él podrá entrar en Madrid con la cabeza en alto, llevando al corazón de las madres, por la certeza de la pacificación definitiva de Marruecos, la certeza del respeto por la vida de sus hijos.<sup>9</sup> (153)

Sin embargo, la verdad es que las declaraciones evasivas del Alto Comisionado retiran cierto interés al trabajo, de lo cual queda sobre todo la promesa de un futuro diferente: “El país entiende bien la importancia del sacrificio que tiene que hacer, sacrificio enorme, pero puede estar convencido de que por última vez lo hará. El futuro de Marruecos será muy diferente de su pasado y de su presente.”<sup>10</sup> (82).

Por lo demás, tenemos una descripción detallada de la visita a un hospital de la Cruz Roja, ampliamente elogiado por sus instalaciones y organización, y a un hospital de sangre, que también es objeto de comentarios laudatorios. Pero la visión del conjunto está marcada por el horror y la tragedia, contrarrestada por el subrayado del coraje de los soldados españoles: “Hay quienes perforaron las balas de Abd el-Krim, como un tamiz, desde el pecho hasta la parte posterior, que nunca en la dirección opuesta, por huir frente al enemigo, ninguno de estos valientes resultó herido...”<sup>11</sup> (126). En este último hospital, Oldemiro César encuentra a un portugués herido, nacido en Oporto, que

---

<sup>8</sup> “O Mogreb continua a ser desconhecido dos espanhóis, que preferem emigrar para as repúblicas americanas a virem para aqui cultivar este sólo fértil a dois passos da sua porta.”

<sup>9</sup> “O político enérgico, o soldado prudente mas corajoso, o patriota que só pensa no futuro da sua terra, o homem de larga e rasgada visão que tantos odeiam mas perante o qual todos recuaram, os que o aplaudem e os que contra ele conspirariam se pudessem, vai pouco a pouco cumprindo a sua promessa, graças ao esforço admirável do seu exercito, e estou certo que não tardará a hora do triunfo decisivo, hora entre todas bendita em que ele poderá entrar em Madrid de cabeça bem alta, trazendo ao coração das mães, pela certeza da pacificação definitiva de Marrocos, a certeza do respeito pela vida dos seus filhos.”

<sup>10</sup> “O paiz compreende bem a importancia do sacrificio que tem a fazer, sacrificio enorme, mas pode convencer-se de que pela derradeira vez o fará. O futuro de Marrocos vai ser bem diverso do seu passado e do seu presente.”

<sup>11</sup> “Ha os que as balas de Abd-El-Krim furaram, como um crivo, do peito ás costas, que nunca em sentido contrario, por fugir diante do inimigo, nenhum destes bravos foi ferido...”

había luchado en la Primera Guerra Mundial y que era entonces parte de la Legión Extranjera.

Los encomios también se extienden a la “heroica aviación militar, aquella en la que más se destacan los nuevos, asombrosos de coraje, extraordinarios de osadía!”<sup>12</sup> (133).

En cualquier caso, César no oculta por completo las dificultades que enfrentan los españoles, como se puede ver en el pasaje en que describe los riesgos de los puestos militares expuestos a acciones guerrilleras: “De puesto en puesto, los moros instalan su trampa para ratones, extienden sus redes traicioneras y cobardes”<sup>13</sup> (142). Nunca cuestionando la legitimidad de la acción española, atribuye la resistencia a razones históricas y a la interferencia de intereses extranjeros:

La rebeldía del moro contra el cristiano es un motivo eterno de su propia razón de ser. Odio de raza, exaltación del fanatismo religioso, una herencia ancestral de ira impotente contra el opresor que invadió su territorio, aunque con la intención encomiable de traerle el bienestar de la civilización, todo esto son factores obligatorios de un estado de guerra permanente en el área del Protectorado, sirviendo intereses ocultos de manos desconocidas que favorecen a través de la internacionalizada Tánger el contrabando de armas y municiones, fomentando el odio, usándolo para futuras ambiciones ignoradas...<sup>14</sup> (132)

En otro pasaje, va más allá y se hace eco de las sospechas de que Francia estaría detrás del suministro de armas y municiones a los rebeldes (165). También dedica un capítulo a Abd el-Krim, señalando las supuestas contradicciones de su trayectoria y dudando sobre su evaluación: “¿Es un apóstol o simplemente un ambicioso inusual?”<sup>15</sup> (157). Critica igualmente, basado en lo que observa en Tetuán, el comercio alimentado por los salarios de los militares: “en la ciudad van enriqueciendo con su sueldo tantos, tan variados e interesantes parásitos de guerra –dueños de tabernas y cafés, compañías

---

<sup>12</sup> “heroica aviação militar, aquela em que mais destacam os novos, assombrosos de coragem, extraordinarios de ousadia!”

<sup>13</sup> “De posto para posto, os mouros armam a sua ratoeira, estendem as suas rêdes traçoeiras e cobardes”.

<sup>14</sup> “A rebeldia do mouro contra o cristão é um motivo eterno da sua propria razão de ser. Odio de raça, exaltação de fanatismo religioso, uma herança ancestral de raiva impotente contra o opressor que lhe invadiu o territorio embora pretendendo louvavelmente levar-lhe o bem estar da civilisação, tudo isto são factores obrigatorios de um permanente estado de guerra na zona do Protectorado, servindo interesses ocultos de mãos desconhecidas que favorecem pela internacionalisada Tanger o contrabando de armas e munições, fomentando o odio, utilizando-o para futuras ignoradas ambições...”

<sup>15</sup> “É um apostolo, ou simplesmente um ambicioso invulgar?”

de saltimbanquis y rameras de última clase que siguen a todo el ejército en combate”<sup>16</sup> (144).

Es, por lo tanto, un reportaje apoyado en una visión parcial y algo distante de la guerra, pero que sin embargo le habrá dado al lector de la época una información un poco más completa sobre la situación que se vivió a fines de 1924. Otro aspecto interesante del volumen tiene que ver con la visión de las ciudades que atraviesa César y con los comentarios sobre sus habitantes. En general, su evaluación es muy negativa, siguiendo la opinión predominante en los informes de viajes a Marruecos en la primera mitad del siglo pasado. En el caso del autor de Oporto, es posible que también haya pesado la corta duración del viaje, el poco o ningún conocimiento de la cultura local y, sobre todo, el prejuicio que traía de Portugal.

En cuanto a Ceuta –de la que dice nada tener “que me atraiga o interese”<sup>17</sup> (46)–, subraya la pobreza de los lugareños y la situación de las mujeres:

En el camino, veo a los primeros moros, rotos y sucios, de piernas desnudas y negras del sol, los pies descalzos metidos en sus babuchas amarillas, las mujeres, aún más miserables, curvadas hacia el suelo, cargando todo tipo de cosas en sus espaldas, ropa y suministros e incluso el hijo ya muchachón, que bien podría caminar sobre sus pies. Un destino triste es el de estas bestias de carga, tan a menudo vistas dobladas por el peso que llevan en la alforja, siguiendo a su esposo, padre o hermano cómodamente escarranchado sobre un borrico.<sup>18</sup> (45)

En Tetuán, observa la diversidad de los habitantes, que incluyen “uno u otro árabe, de albornoz blanco, cayendo en líneas elegantes por el cuerpo delgado y firme”<sup>19</sup> (65) y

bereberes, procedentes de la kabila lejos del Rif, cazadores, granjeros y pastores; negros que vinieron de Sudán y Guinea, robados en pequeños y vendidos como esclavos, a pesar de la vigilancia y la represión del tráfico ignominioso; y judíos, innumerables judíos, inclinándose ante el misterioso fatalismo de su raza, dispersados como un pueblo deicida y condenados a vivir

---

<sup>16</sup> “na cidade vão enriquecendo com o seu soldo tantos, tão variados e interessantíssimos parasitas da guerra –donos de tabernas e cafés, companhias de saltimbancos e rameiras da ultima classe que seguem todos os exercitos em luta”.

<sup>17</sup> “que me atraia ou interesse”.

<sup>18</sup> “De caminho, vejo os primeiros mouros, rôtos e sujos, de pernas nuas e negras do sol, pés descalços enfiados nas suas babuchas amarelas, as mulheres, mais miseráveis ainda, curvadas para o chão, carregando ás costas com toda a especie de coisas, roupas e mantimentos e até o filho já marmanjo, que muito bem podia caminhar pelo seu pé. Triste destino o destas bestas de carga, tão frequentemente vistas curvadas pelo peso que levam no alforje, seguindo na jornada o marido, o pai ou o irmão comodamente escarranchado num burrico.”

<sup>19</sup> “um ou outro arabe, de albornoz branco, caindo em linhas elegantes pelo corpo esbelto e rijo”.

en todas partes, a veces como enemigos, ahora como invitados incómodos, cada vez más inútilmente suspirosos de su añorada Sión...<sup>20</sup> (65)

En cuanto a la ciudad, escribe que el “fantástico laberinto de callejones sucios y malolientes”<sup>21</sup> (64) solo le permite regalar a sus ojos con exotismo. El comentario humorístico es más explícito: “Solo mis ojos, que los otros cuatro sentidos humanos no están satisfechos con este constante vagar por los tortuosos callejones de esta enorme Alfama sucia”<sup>22</sup> (86).

Se hacen comentarios igualmente negativos sobre la lengua (“Ni siquiera los oídos se acostumbran a la música áspera, como escarpelo en los dientes de una sierra, a la voz de esta abigarrada multitud”<sup>23</sup>, 86) y sobre la comida:

ni el gusto ni el olfato, esto principalmente, se acostumbran al aspecto repelente de algunos de los entremeses indígenas, de los cuales destaco unas carnes fritas picadas, machacadas con las manos, puestas, ensartadas en alambre, a asar en un brasero largo<sup>24</sup> a las puertas de las tabernas, emitiendo un hedor nauseabundo de grasas quemadas, y que me parece, por el consumo que le dan, uno de los mejores bocados de la cocina tradicional marroquí.<sup>25</sup> (86-87)

Los elementos positivos son pocos y están limitados a la naturaleza. Uno de ellos es el caballo árabe: “veo los primeros ejemplares magníficos de caballos árabes, con sillas altas y estribos anchos, esplendidos animales de montar de una patrulla de soldados indígenas fieles.”<sup>26</sup> (58). Otro es “el soberbio sol africano”<sup>27</sup>, que canta “el más extraordinario himno de la vida, de fuerza y de calor que la gran Madre Naturaleza

---

<sup>20</sup> “berberes, vindos da kabila afastada do Riff, caçadores, agricultores e pastores; negros que vieram do Sudão e da Guiné, roubados em pequenos e vendidos como escravos, a despeito da vigilância e da repressão do tráfico ignobil; e judeus, inumeros judeus, vergando ao fatalismo misterioso da sua raça, dispersos como povo deicida e condenados a viver em toda a parte, ora como inimigos, ora como hospedes incomodos, cada vez mais inultimente suspirosos da sua saudosa Sião...”

<sup>21</sup> “labirinto fantástico das ruelas imundas e malcheirosas”.

<sup>22</sup> “Os meus olhos apenas, que os outros quatro sentidos humanos pouco se satisfazem com esse deambular permanente pelos becos tortuosos desta enorme Alfama imunda”.

<sup>23</sup> “Nem os ouvidos se habituam á musica aspera, como lima em dentes de serrote, do vozear desta multidão variegada”.

<sup>24</sup> Probable referencia a la *kafta*.

<sup>25</sup> “nem o gosto e o olfacto, este principalmente, se acostumam ao repelente aspecto de alguns dos petiscos indígenas, dos quais destaco umas certas frituras de carne picada, amassada com as mãos, postas, espetadas em arame, a assar sobre um brazeiro comprido ás portas das tabernas, exalando um fedor nauseabundo de gorduras queimadas, e que me parece, pelo consumo que lhe dão, serem um dos melhores bocados da tradicional cozinha marroquina.”

<sup>26</sup> “vejo os primeiros exemplares magnificos de cavalos arabes, de selas altas e estribos largos, soberbas montadas de uma patrulha de soldados indigenas fieis”.

<sup>27</sup> “o soberbo sol africano”.

fascinada pudiera escuchar...”<sup>28</sup> (128). Aunque corriendo el riesgo de una sobreinterpretación, es posible que esta última observación tenga un significado diferente: al hacerse en el contexto de la mencionada visita a un hospital de sangre, la alusión al sol sirve como contrapunto a “un canario que no canta...”<sup>29</sup> (128), lo que permite plantear la hipótesis de que sea una forma muy sutil de evitar la censura y subrayar el poder inexorable de la naturaleza contra la belleza (estéril) de la civilización. En otras palabras: una forma de decir que la ventaja estaba del lado de los rifeños.

En conclusión, si es cierto que *Terras de Mistério: Marrocos* presenta las limitaciones que se han señalado –tanto en términos de cobertura de la Guerra del Rif como en términos de la visión de ciudades y habitantes que el autor va viendo–, también es innegable que es un libro que trata temas que rara vez están presentes en el periodismo y en la literatura portugueses, y por lo tanto merece una investigación que aquí me limité a dibujar.

## **Bibliografía**

- Allan, Stuart & Zelizer, Barbie (2004). *Reporting war: Journalism in war time*. Abingdon (Oxon): Routledge.
- Anónimo (1924). Um enviado especial do “Diário de Notícias” encontra-se a esta hora em terras do Riff. *Diário de Notícias*. Lisboa, 15/10, p. 1.
- César, Oldemiro (1924). A Comemoração de Camões. *Diário de Notícias*. Lisboa, 17/10, p. 1.
- César, Oldemiro (1925). *Terras de mistério: Marrocos*. Lisboa: Empresa Diário de Notícias.
- César, Oldemiro (1937). “*A guerra aquele monstro...*”: dois mezes nas Astúrias entre soldados galegos. Lisboa: António Maria Pereira.
- Fontenla Ballesta, Salvador (2017). *La Guerra de Marruecos, 1907-1927*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Madariaga, Maria Rosa de (1999). *España y el Rif: crónica de una historia casi olvidada*. Melilla: UNED-Centro Asociado de Melilla.

---

<sup>28</sup> “o mais extraordinario hino de vida, de força e de calor que a grande mãe Natureza extasiada poderia ouvir...”

<sup>29</sup> “um canario que não canta...”



- Mendes, Adelino & César, Oldemiro (1917). *A cooperação de Portugal na Guerra Europeia: o milagre de Tancos*. Pref. de Leote do Rego. Lisboa: Empresa Lusitana.
- Pennel, C. R. (1986). *A Country with a government and a flag: the Rif War in Morocco: 1921-1926*. Wisbech: Middle East and North African Studies Press.
- Pinto, Orlando da Rocha (2016). *Alguns aspetos biográficos e bibliográficos do insigne portuense, jornalista e escritor Oldemiro César (de Lima), justiça lhe seja feita...* Porto: Associação Cultural Amigos do Porto. (Sep. do *Boletim*. N.º 1, 4.<sup>a</sup> série, p. 101-155).
- Woolman, David S. (1988). *Abd el-Krim y la guerra del Rif*. Trad. de Margarida Gratacòs. 2.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Oikos-Tau.